SAGA
LOS LIB
MDCCCXXV

El mausoleo de Práxedes Mateo-Sagasta

TEXTO: Cristina Sáenz de Pipaón Ibáñez
FOTOGRAFÍAS: Eva Sánchez Benítez

En el 110 aniversario de la muerte de D. Práxedes Mateo-Sagasta y Escolar, la Fundación que lleva su nombre recuerda la figura de este ilustre riojano, personalidad destacada de la vida social y política del siglo XIX, con la exposición fotográfica de Eva Sánchez Benítez que muestra el mausoleo que realizó el escultor Mariano Benlliure para el Panteón de Hombres Ilustres de Madrid.

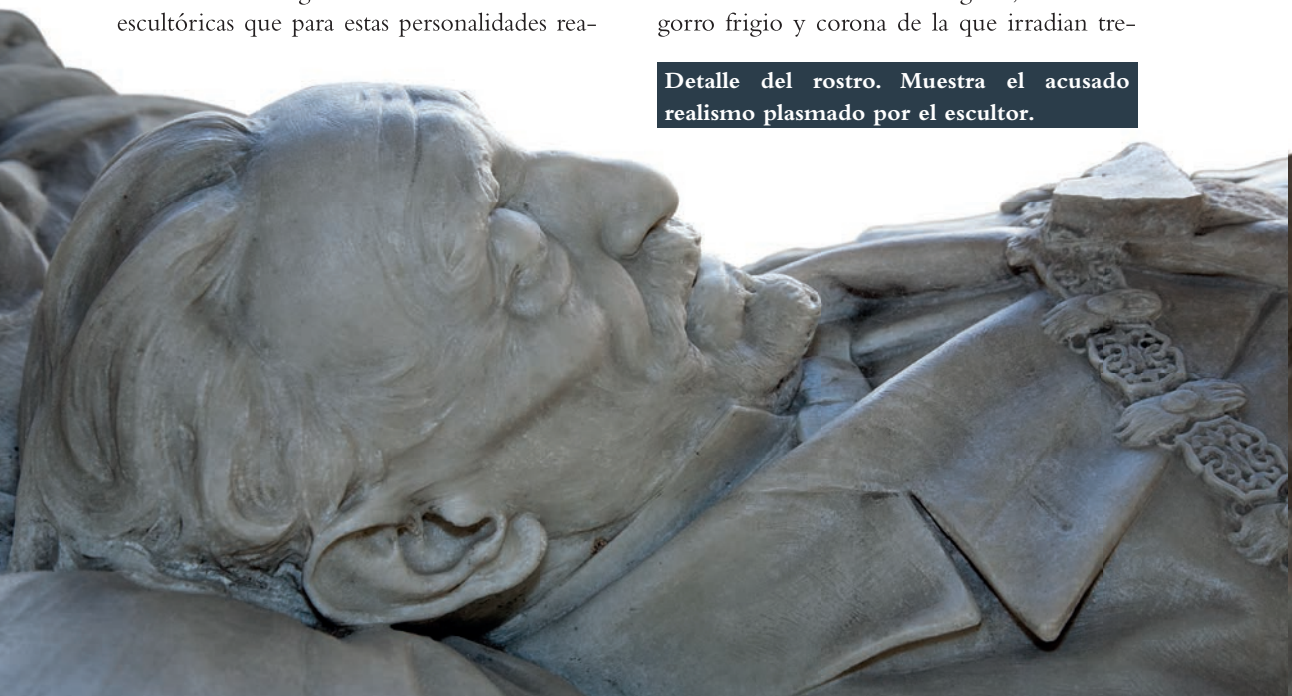
Vista general del mausoleo de Sagasta en el Panteón de Hombres Ilustres de Atocha.

Tras la muerte de Sagasta, en enero de 1903, el Gobierno liberal encargó su mausoleo al escultor Mariano Benlliure que ya había dado muestras de su excelente trabajo

Una de las joyas neobizantinas que se puede visitar en Madrid es el Panteón de Hombres Ilustres, ubicado junto a la Basílica de Nuestra Señora de Atocha. Esta construcción fue realizada por el arquitecto Fernando Arbós y Tremanti entre 1892 y 1899, siguiendo los planteamientos de la escuela de Viollet-le-Duc, con la intención de dotar a la capital de España de un monumento comparable a otros existentes en varias ciudades europeas. En su interior acoge los enterramientos de algunas de las personalidades más importantes de la política del siglo XIX y comienzos del XX como José Canalejas, Eduardo Dato, Manuel Gutiérrez de la Concha, Antonio de los Ríos Rosas, Antonio Cánovas del Castillo y Práxedes Mateo-Sagasta, convirtiéndose en un auténtico museo de escultura funeraria gracias a las excelentes obras escultóricas que para estas personalidades realizaron los mejores autores del momento: Mariano Benlliure, Arturo Mélida y Alinari, Pedro de Estany o Agustín Querol. Así, la muerte en ocasiones pasa de ser una mera cuestión social para convertirse en una cuestión cultural. La idea de que este espacio llegara a ser en el futuro un auténtico museo contemporáneo de escultura ya la intuía Mariano Benlliure según se puede leer en una de las cartas que escribió a su hermano José en el verano de 1903 cuando estaba entusiasmado trabajando en el boceto del mausoleo de Sagasta.

El conjunto funerario consta del propio edificio del panteón, construido a modo de claustro de la Basílica, y de un campanile. El panteón, que tiene planta cuadrada con tres galerías con arcos y vidrieras y dos cúpulas semiesféricas en las esquinas, acoge en su interior un pequeño jardín con ejemplares relacionados con la botánica funeraria (acacia, laurel, tejo) y un templete funerario, de aspecto pagano, conocido como *Monumento a la Libertad*. Este pequeño monumento realizado en piedra por Federico Aparici en 1857 para la antigua Sacramental de San Nicolás se remata con una estatua de la Libertad esculpida por el aragonés Ponciano Ponzano. Esta delicada alegoría, tocada con gorro frigio y corona de la que irradian tre-

Detalle del rostro. Muestra el acusado realismo plasmado por el escultor.



ce rayos, recuerda a la estatua de la Libertad de Nueva York aunque la madrileña se realizó treinta años antes. Tres estatuas del escultor Sabino de Medina, representando la Pureza, el Gobierno y la Reforma, se apoyan sobre los sarcófagos de Juan de Dios Álvarez Mendizábal, Agustín Argüelles y José Mª Calatrava. Años más tarde se trasladarían a su interior los restos de Diego Muñoz Torrero, Francisco Martínez de la Rosa y Salustiano Olózaga.

Tras la muerte de Sagasta, en enero de 1903, el gobierno liberal encargó su mausoleo al escultor Mariano Benlliure que ya había dado muestras de su excelente trabajo realizando alguno de los monumentos funerarios más innovadores del momento como el mausoleo de Julián Gayarre (1901) para el pequeño cementerio de Roncal.

En esta ocasión, el mausoleo que proyectó Benlliure era menos atrevido en el diseño que el realizado para el tenor Gayarre pero respondía a la idea que quería transmitir el autor de sencillez, claridad y reposo además de contener una gran carga simbólica que refleja las diversas facetas de un importante hombre de Estado. Realizado en mármol de Carrara en 1904, el conjunto, de gran simetría, se completa con una sutil simbología masónica funeraria, puesto que Sagasta alcanzó el grado 33 en la masonería siendo Gran Maestre del Gran Oriente de España y para ello el autor utilizó varias alusiones a la mitología greco-romana muy del gusto masónico.

Realizado en mármol de Carrara en 1904, el conjunto, de gran simetría, se completa con una sutil simbología masónica funeraria: para ello el autor utilizó alusiones a la mitología greco-romana, muy del gusto masónico

Sobre un podio de tres escalones se alza el sencillo túmulo donde reposa la figura yacente del político, esculpido con acusado realismo, especialmente el rostro y las manos. Este lleva

Detalle de Sagasta vestido con levita y el collar de la Orden del Toisón de Oro. Restos del crucifijo que tenía sobre el pecho.

levita, tal y como iba vestido cuando fue enterrado, aparece parcialmente cubierto por un gran manto con el escudo de España enmarcado por el collar del Toisón de Oro, condecoración que luce sobre su pecho, y que le fue concedida por la reina regente María Cristina en 1891. Una única referencia religiosa hace que el mausoleo no resulte del todo pagano, el crucifijo que se colocó sobre el pecho y que en la actualidad ha desaparecido dejando sólo las huellas de los desperfectos ocasionados cuando fue arrancado tras unos disturbios en la década de los treinta del siglo pasado.

El yacente aparece acompañado por dos personajes: una joven alegoría de la Historia, de gran belleza y sensualidad, evocadora del mundo clásico, que cierra el libro de la vida del ilustre político mostrando con sus manos la triple marcación masónica, y un joven obrero como alegoría del Pueblo que, con actitud indiferente se apoya sobre los Evangelios, símbolo de la verdad, mientras sostiene con la mano derecha una espada con la empuñadura muy ornamentada en la que destaca una pequeña cabeza de mujer, alegoría de la República, con la balanza de la justicia, y una rama de olivo, símbolo de la paz, y una cornucopia, símbolo de la prosperidad inagotable, recorriendo la hoja de la espada.

Este monumento funerario fue muy importante en la carrera artística de Benlliure, siendo aclamado por la crítica de la época, pero además fue la obra que le dio el impulso que necesitaba fuera de las fronteras españolas y

Alegoría de la Historia. Figura de gran belleza y sensualidad que se apoya sobre un libro, aún por cerrar, marcando la vida de Sagasta.

por la que se le nombró miembro correspondiente de la Academia de Bellas Artes de París en 1905. En este sentido los académicos franceses valoraron especialmente la ejecución de la figura alegórica de la Historia para la cual, según estudios recientes, habría posado su propia esposa, la popular cantante tiple-contralto Lucrecia Arana.

Esta exposición de carácter divulgativo, que ya ha podido verse en Logroño y Haro y que estará en el mes de noviembre en Arnedo, pretende homenajear las figuras de Sagasta y de Benlliure, así como dar a conocer al público el Panteón de Hombres Ilustres de Atocha. Para ello se ha contado con las fotografías que Eva Sánchez Benítez realizó del Mausoleo de Sagasta entre los años 2011 y 2012, que permiten disfrutar de la minuciosidad y del excelente trabajo que Benlliure realizó en este monumento funerario. Además, la exposición se completa con unos videos que muestran lo que la prensa del momento publicó sobre la muerte de Sagasta, el velatorio, el entierro, hasta la realización del mausoleo en mármol al año siguiente así como una visión general del conjunto del Panteón. En la organización de esta exposición fotográfica la Fundación Práxedes Mateo-Sagasta ha contado con el apoyo del Parlamento de La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos y Fundación Caja Rioja, y la colaboración de Mª Teresa Llopis y Candelarese, del Panteón de Hombres Ilustres, y Eduardo J. Valero, de Historia Urbana de Madrid.

Detalle del joven obrero.

Este monumento funerario fue muy importante en la carrera artística de Benlliure, fue la obra que le dio el impulso que necesitaba fuera de las fronteras españolas y por la que se le nombró miembro correspondiente de la Academia de Bellas Artes de París en 1905

Bibliografía

LLOPIS Y CANDELARESE, Mª Teresa, "El Mausoleo a la Libertad. Panteón de Hombres Ilustres", *Madrid Histórico*, núm. 38 (2012), pags. 6-8.

Mariano Benlliure: el dominio de la materia, (comisariado y documentación, Lucrecia Enseñat Benlliure, Leticia Azcue Brea; artículos Leticia Azcue Brea et al), Madrid, Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid y Consorcio de Museos de la Comunitat Valenciana, 2013.